

UN CASO DE OSTEOMALACIA EN EL LEÓN DE MEXICO (FELIS CONCOLOR)

POR EL

SEÑOR ALFONSO L. HERRERA

SOCIO DE NUMERO.

En el año 1890 se recibió en Chapultepec una cría de León, procedente tal vez de Coahuila: este animal se desarrolló, en condiciones higiénicas desfavorables, en una jaula estrecha y mal ventilada: se le nutría únicamente con carne. Hace seis meses comenzó á perder los movimientos, y permaneció enfermo hasta fines de Marzo: según informes, al pasarle á una nueva jaula se encolerizó extraordinariamente, y un día después arrojó sangre por la boca y murió. Su cadáver vino á pasar al Museo, pudiendo observarse que los huesos se habían reblandecido al grado de que se les dividía con unas tijeras; los miembros estaban torcidos; los omoplatos encorvados; el fémur doblado en forma de S.

Pude notar que la cabeza del fémur derecho estaba formada por un tejido rojizo, elástico, reticular (tejido espongiode de Guérin): 460 miligramos del hueso dieron por incineración 106 de cenizas, 23,0%, mientras que el fémur de León africano y el de Pantera contienen, según Pelouse y Fremy, 64.7 y 65.6 de cenizas. M. P. Regnard asegura que en el aparato huesoso de los individuos atacados de artropatía atáxica, las materias minerales se encuentran en la proporción de 24^{er}20%; y en la osteomalacia en la proporción de 12 y aun de 7%.¹

Las alteraciones del aparato huesoso han sido producidas por Bouley en perros jóvenes alimentados exclusivamente con huevos, y se observan también en las vacas y puercos, así como en los monos y en las aves. La causa de la enfermedad es fácil de descubrir: cuando el animal no toma la cantidad suficiente de fosfatos, especialmente cuando es joven, los huesos no pueden adquirir la solidez y densidad necesarias. El León, que se nutría exclusivamente con carne, y se encontraba, además, en condiciones higiénicas desfavorables, necesariamente debía haber contraído la enfermedad que hemos citado; y con solo haberle dado á comer una cantidad suficiente de huesos, tal vez se hubiera conseguido impedir la evolución del mal.

Según el Dr. Ricardo E. Cicero, en el hombre, en la ciudad de México cuando menos, es muy rara la osteomalacia: y se concibe que esta alteración de los huesos no

¹ Sur la composition chimique des os dans l'arthropathie des ataxiques. Compt. Rend. Acad. Sci. Paris, 1879, pág. 1049.

pueda presentarse entre nosotros por la falta de sales calcáreas del suelo, como sucede en Cochinchina. Por estas consideraciones me pareció digno de estudio el caso á que me he referido, suponiéndole á primera vista como una excepción á la regla general; pero ya dije que la alimentación insuficiente fué la causa de la enfermedad de este *Felis* que, por otra parte, no se encontraba en las condiciones mesológicas naturales.

Abril 7 de 1893.

